

¡Hola a todos!

Mi nombre es Santiago Joselevich, tengo 24 años y hace 10 meses que comencé un viaje que cambió mi vida por completo. Me crié en un pueblo de 6000 habitantes llamado San José de la Esquina, que está ubicado en la provincia de Santa Fé, al límite con Córdoba, y me mudé a la ciudad de Rosario para poder estudiar Ingeniería Mecánica en la UNR.

El 31 de Julio del año pasado estábamos aterrizando en Frankfurt con Tomás, uno de los otros 11 becarios, para reunirnos con los restantes y comenzar juntos esta increíble aventura.

Los meses de agosto y septiembre consistieron en un curso intensivo de alemán en la ciudad de Marburg. El curso fue increíble y la mejora en el nivel de alemán fue abismal. Marburg es una ciudad bellísima, con muchísima vida universitaria, un casco antiguo de película y un río ideal para juntarse a tomar mates y relajarse después de un largo día de estudio. Allí conocí a muchísima gente de todas partes del mundo y la pasamos increíble, mezclando idiomas y riéndonos a carcajadas. El verano alemán es muy bonito, los días son eternos (luz desde las 5 am hasta las 10 pm), cálidos y es ideal para conocer lugares, haciendo caminatas o reuniéndose con gente.



A partir de septiembre ya fuimos separándonos. Realizamos la primera mudanza para comenzar nuestro semestre académico y yo, al igual que 8 becarios de nuestro grupo, elegí Braunschweig. Viví en un piso compartido (WG) con un chico alemán con el cual desarrollamos una gran amistad. En este semestre comienza el verdadero desafío. Investigué para el Instituto de Dinámica y Vibraciones de la Universidad, realicé 4 materias de Masters (3 de ellas en alemán y 1 en inglés), y un curso de alemán de los que ofrecía la TU Braunschweig. Si bien pude cumplir con estos objetivos, hubo muchos desafíos que se fueron presentando, que dan lugar a un crecimiento personal y académico enorme y dejan recuerdos inolvidables. Tuve el placer de poder compartir todos mis almuerzos con un grupo de investigadores de todas las edades y con distintos recorridos, estando inmerso en la cultura alemana y generando nuevas amistades. Durante este período también comienza la búsqueda de las Prácticas, enviando CVs y cartas de motivación a los puestos más específicos y variados que te puedas imaginar (¡lo que uno quiera, lo encuentra, literal!).



En el mes de marzo me confirmaron desde Audi Sport que había quedado como Practicante para el departamento de Análisis de Fallas de los motores especiales del DTM, un sueño hecho realidad. Si bien debería de haber comenzado en abril, dada la situación a nivel mundial debido al COVID19 el inicio se pospuso, algo más que entendible. No obstante, me mudé a Bad Friedrichshall y utilicé el tiempo libre para poder perfeccionar mi nivel de alemán, escribir mi Proyecto Final de Ingeniería, conectarme más conmigo mismo y conocer los paisajes hermosos que hay en esta zona. Mi nueva fecha de comienzo es el 15 de junio, si todo se sigue desarrollando bajo esta nueva normalidad.

Estar tan lejos de casa, de la familia y amigos, y tener que realizar la vida diaria en alemán hace que algunos momentos sean, inevitablemente, un poco más difíciles. Sumado a esto, en el invierno alemán tenés unas 7 horitas diarias de luz, con suerte, y llueve casi todos los días, un clima totalmente distinto al que estamos acostumbrados (¡a las 16 hs ya es

noche cerrada!). Sin embargo, mantener el contacto con los seres queridos es bastante fácil, dado que tenemos todas las herramientas, y uno también encuentra en los demás becarios y gente que va conociendo una nueva familia.

Sin duda he vivido muchísimo en estos últimos 10 meses, que los siento como 3 años. Con viajes/escapadas he conocido gran parte de Alemania, España, Bélgica, República Checa, Hungría y Austria, muchos acompañado de otros becarios o de familia y amigos cercanos. Vuelvo a mi país con mucho más conocimientos, herramientas y formación académica, habiendo formado parte de un grupo de investigación en una universidad alemana, con una mente más abierta, nuevos sueños y objetivos, muchísimas amistades, habiendo conocido diferentes culturas, con una tercera lengua mucho más trabajada y pulida y con incontables recuerdos que me llenan de una alegría incontenible.

Quisiera agradecer a todas aquellas personas e instituciones que, de alguna manera u otra, han posibilitado la existencia de este programa, la realización de la beca y que nos han brindado su apoyo incondicional. A todos aquellos interesados en postularse que estén leyendo este testimonio, no lo duden ni un segundo, les va a cambiar la vida completamente.

Santiago Joselevich